

Proletarios de todos los países ¡uníos!



Avance



DIARIO MARXISTA

Año I. Núm. 16

Diario de la mañana

Jueves, 18 marzo 1937

El Ejército del pueblo está dando en los frentes de Madrid, ejemplo al mundo entero

Ayer se arrebataron a los fascistas cinco pueblos

Entre quién es la guerra

Los nuevos reclutas han invadido las calles de nuestra ciudad. Estos días le han dado y le están dando una fisonomía nueva. Y no ciertamente guerrera, sino más bien normal. El aspecto de nuestras calles, de nuestras plazas, se asemeja en el tono al de los días de la incorporación a filas, de otros tiempos, de los tiempos normales. Salvo, claro está, la mayor afluencia, el mayor número.

Las órdenes del Gobierno se cumplen y, paso a paso con ellas, se va integrando el Ejército del Pueblo. Ejército poderoso como nunca lo ha sido el ejército en España. Soldados del pueblo. Jefes y mandos del pueblo. Identificados unos y otros en un mismo interés y objetivo, en un mismo afán, fundidos en un mismo sentimiento y en una firme resolución: derrotar al fascismo en España; exterminarlo.

Aquí, entre nosotros—si alguien pudiera haber abrigado la duda, ahora ante esta incorporación de los reclutas, la vería desvanecida—entre nosotros es el pueblo todo el que lucha, en España—esa España que ellos los “nacionales” no hacen más que ofender con los labios al nombrarla, y herir con las pezuñas al devastar su suelo.

Pero entre ellos ¿quién lucha en el campo de los traidores? Los moros, italianos, alemanes.

Ya no se habla de los requetés navarros, aquellos fanáticos carlistas, embrutecidos por curas y capitaneados por obispos, escapulario al cuello, con el protector fetiche del “detente bala”. No se habla tampoco, de los falangistas, mezcla de pistolero y señorito que en los primeros momentos, cuando pensaban que toda la rebelión contra el pueblo se reduciría a un desfile militar, eran los que exhibían sus uniformes petulantes al lado de los oficiales monárquicos que habían prometido lealtad y fueron desleales a su promesa y a la República.

Entre los “nacionales” no hay ya reservas de jóvenes españoles. A los que no se han llevado por fuerza a la matanza les buscan en vano, porque ellos prefieren huir al extranjero, vivir ocultos y expuestos a las crueles represalias antes que caer en las levass fascistas.

Los nacionales ya no tienen ejército nacional. Y por eso el generalísimo ha ido a mendigar a sus amos, al repugnante verdugo pardo y al antropoide camisa negra el envío de soldados extranjeros para el ejército nacional.

Por estos días mismos de la incorporación de los nuevos reemplazos españoles, en Italia y Alemania se hacen alistamientos y recluta para la guerra de España.

Los soldados italianos así lo dicen. Se les engaña diciéndoles que van a Abisinia. En Alemania les dicen que van de prácticas militares. Sí, de unas prácticas de las que no se vuelve.

Y luego cuando se participa a los padres la muerte, se les miente cínicamente: Su hijo ha muerto en el curso de unas operaciones militares de entrenamiento.

Pero ya saben en Alemania que el ejército nazi donde se entrena y ejercita es en España.

Es menester que todo el mundo sepa entre quien es la guerra española. A nuestro lado, el pueblo, la España auténtica. En el campo enemigo, moros, alemanes, italianos, jefes extranjeros, armas extranjeras, al servicio del fascio.

PARTE DE GUERRA

Las tropas italianas han sufrido duro quebranto en las últimas jornadas

El día de hoy, se ha caracterizado por una gran tranquilidad en todos los frentes.

En el sector del Jarama, nuestras tropas han consolidado y mejorado sus posiciones, conteniendo a los facciosos en sus intentos de ataque.

En el sector de Guadalajara, nuestras fuerzas han realizado importantes servicios de reconocimiento sobre el Tajuña, habiendo comprobado el grave quebranto sufrido por las tropas italianas en los últimos combates. Continúan con pleno éxito el avance de las fuerzas republicanas en varias direcciones, lo que desconcierta al enemigo que ofrece escasa resistencia.

El mal estado del tiempo obliga a desarrollar escasa actividad a nuestra aviación. Se han presentado a nuestras filas cuatro evadidos del campo rebelde.

ARAGON

En un golpe de mano se causan al enemigo cuarenta muertos

Parte del Consejero de Defensa.—En el sector de Aragón, un golpe audaz, llevado a efecto por nuestra milicias sobre las posiciones facciosas de Huesca, hizo que nos apoderásemos de diez fusiles, causando al enemigo cuarenta muertos.

PARTES DE MARINA Y AIRE

El mal tiempo impide la actuación de la aviación

La actividad de nuestros aviadores, ha sido escasa por el mal estado del tiempo. Desde nuestras líneas se han divisado los restos del aparato enemigo derribado ayer. El General Miaja ha felicitado a los aviadores por su brillante comportamiento en los últimos combates.

Cinco pueblos han sido reconquistados por las fuerzas republicanas

Madrid, 17.—El día de hoy ha sido otra jornada gloriosa para el ejército republicano. A pesar del mal tiempo la artillería actuó desconcertando al enemigo. La ofensiva de nuestras tropas fué intensificándose a partir del mediodía, dándose el asalto al pueblo de Moratillos. Los facciosos abandonaron mucho material en su retirada. Los nuestros continuaron su ataque por el acauce del Jarama logrando conquistar el pueblo de Pajares. Tal avance desmoralizó al enemigo que sólo acertó a retroceder defendiendo. Se débilmente cayeron en nuestro poder Solanillo, Uceda del Extremo, Torre del Burgo. Aunque el enemigo no opuso gran resistencia, todo el terreno conquistado se hallaba sembrado de bajas y con mucho material abandonado. El quebranto que se les causó es enorme y poco después el lugar donde estuvo el pueblo de Brihuega era totalmente dominado. Se han confirmado los destrozos causados por los

últimos combates aéreos de nuestra aviación.

En Morata se rechazaron varios ataques del enemigo. Aquí no se le da punto de reposo.

Por la noche han continuado nuestras operaciones en el sector de Guadalajara con el mismo buen resultado.

En una cueva de Trijueque ha sido descubierto y detenido un comandante del ejército italiano disfrazado de pastor. Había roto toda su documentación para que no pudiera ocuparse caso de ser hecho prisionero. Quedan muchos soldados italianos dispersos por el campo, que no se atreven a presentarse ante nuestras autoridades por temor que se puedan ejercer sobre ellos represalias. Se han recogido unos trescientos prisioneros.

En la Ciudad Universitaria ha caído cubierto de gloria el estudiante Juan López, Secretario de la F. U. E. (Febus).

Apoyo a las autoridades

Dígase lo que se quiera, piense quien piense por su cuenta lo que le parezca o tenga influido, u obrése bajo unas normas doctrinales que soslayan la autoridad, es lo cierto que ningún país ni régimen, ni organización ni comunidad, ni siquiera un grupo de ciudadanos que se reúnan para un fin pre establecido, pueden subsistir y mucho menos regirse si en ellas no impera el principio de autoridad. Pero aclaremos que clase de autoridad, por que no pensará nadie que vengamos a hacer aquí una apología de esa autoridad a que se nos ha tenido acostumbrado durante centenares de años. No se trata de defender el autoritarismo, del cual bien escaldado está ya el pueblo; pero sí la autoridad en la acepción propia como “facultad a que están sometidos los ciudadanos de su Estado en virtud de la constitución del mismo.”

Y nos metemos en estas disquisiciones, si se quiere ya muy manoseadas, porque nos causa amargura, dicho más claramente: indignación, que exista todavía quien por no saber, o no querer—más bien esto último—estén, sin tener en cuenta los trágicos momentos porque atraviesa España y lo que se juega la clase trabajadora del mundo entero en esta tremenda guerra del capitalismo contra el trabajo, haciendo mangas y capirotos del principio de autoridad.

Será doloroso confesarlo, pero es cierto. Necesitamos el principio de autoridad porque nuestras conciencias abotargadas adrede por que así convenía a los intereses de una secular tradición tiránica y dominante, no han llegado a la madurez de conciencia precisa para poder regirse sin el imperio de la autoridad. Pero es necesario la existencia de alguien con la potestad suficiente para el cumplimiento de las leyes, que emanadas de quienes representan al pueblo, se dictan para el beneficio común del pueblo mismo.

Hoy no nos dirigimos a los órganos encargados de establecer la autoridad, porque mientras se haga con la finalidad antes expresada—y hoy así se realiza—nos damos por satisfechos; pero sí encaminamos este artículo a los encargados de cumplir las órdenes de las autoridades, es decir a quienes obstaculicen o nieguen apoyo a las autoridades.

Se habla mucho de disciplina y la disciplina, digamos lo que queramos, no existirá plena ni cumplirá su fin, mientras no nos obliguemos todos a acatar completamente la autoridad. Si esto es siempre conveniente, en estas circunstancias es obligado. Querer eximirse hoy del principio de autoridad por interés personal y en la mayoría de los casos bastardo, es, dicho con toda franqueza, perturbar la labor del Gobierno y de sus órganos representativos y, por tanto, ayudar al imperialismo invasor de nuestra patria. Nosotros queremos con toda cordialidad decir a todos, que nuestra obligación es apoyar, cumplir, y, si es preciso, hacer cumplir a todo el que así no lo crea las órdenes de las autoridades.

Esto es lo que piden los momentos y a lo que obligan las circunstancias. Respeto a la autoridad y estricto cumplimiento a sus órdenes. Nada más, pero desde luego, nada menos.